

2. Los inicios del despegue económico (agricultura, industria y banca).

En el plano económico, a lo largo de estos años que comentamos, la principal actividad continuaba siendo la agricultura a la que se unió, en contraste con la centuria pasada, una significativa producción minera e industrial. A pesar de los escasos estudios históricos que para Albacete se disponen del primer tercio del siglo XX, existen indicios suficientes para pensar en un despegue económico, en un proceso de industrialización que desgraciadamente la guerra civil abortará. Por los datos que se disponen, se comprueba que este despegue no afectó uniformemente a toda la provincia, sino que fue más bien en aquellas poblaciones mejor situadas a lo largo del eje NO.-SE. que ponía en contacto el interior de la Meseta con las poblaciones levantinas: Villarrobledo, La Roda, Albacete, Almansa y Hellín.

Pero no todos los elementos de la estructura avanzaban al mismo ritmo. El más anclado en las formas tradicionales era la agricultura, de la que sigue dependiendo la gran mayoría de la población. Las principales producciones continuaban siendo las típicas de las zonas mediterráneas, pero con rendimientos bajos: cereales, entre 6 y 8 Qm. por Hectárea, la vid —17,4 Qm. por Hectárea— y el olivar —de 4 a 6 Qm. por Hectárea—. La producción de cereales era cuantiosa, pero no debemos llevarnos a engaño: al trigo se le dedicaban unas 200.000 Has., a la cebada, unas 100.000 y a la vid unas 70.000. Con estas superficies necesariamente tenían que ser elevadas las producciones, a pesar de mantenerse fundamentalmente las formas típicas de la agricultura tradicional.

La estructura de la propiedad de la tierra continuó inalterablemente latifundista. Siguiendo a Pascual Carrión en su obra "Los Latifundios en España", en la provincia de Albacete existían 417.065 fincas de las que el 95,7% eran menores de 10 Has. —en concreto 399.149 fincas de las que 278.409 eran menores de 1 Ha.—, en cambio las superiores a 250 Has. sumaban 759 ocupando el 25,1 por ciento de la superficie provincial. Esta última proporción era sin embargo más elevada, como se comprueba al realizar una clasificación no por fincas o propiedades sino por propietarios; así de los 78.953 propietarios existentes en 1930, 950 poseían más de 250 Has. ocupando el 53% de la superficie provincial.

Aunque es preciso profundizar sobre el tema, parece ser que la coyuntura económica abierta con el estallido de la Primera Guerra Mundial —al verse obligados los países beligerantes a demandar, en general, todo tipo de productos de los países neutrales—, la que posibilitó en Albacete las condiciones precisas para un despegue económico. Las exportaciones se ampliaron y con ellas los beneficios económicos, a su vez la acumulación de capital animaría a nuevas inversiones...

Un caso típico de dependencia de la coyuntura internacional fueron las